21 de noviembre de 2025.

Discurso Despedida 4tos Medios Generación 2025

Sandra Aravena Lepillán
Rectora (R) Instituto Nacional

Distinguidas autoridades del establecimiento, Equipo directivo, Equipo docente, Equipo Asistentes de la Educación, Centro de Padres y Apoderados, Centro de Estudiantes, Padres y Apoderados, queridos estudiantes de cuarto medio:

Hoy, nos reunimos para vivir un momento especial y cargado de significado: la despedida de nuestros estudiantes de cuarto medio, quienes culminan una etapa fundamental en sus vidas. Esta ceremonia no sólo marca el fin de su trayectoria escolar, sino también el inicio de nuevos caminos, desafíos y oportunidades.

Queridos estudiantes, durante estos años han crecido, han aprendido y han construido la base sobre la cual seguirán edificando su futuro. Han enfrentado dificultades, celebrando logros y compartido momentos que permanecerán en la memoria de cada uno de ustedes.

Hoy, al cerrar este ciclo, llevan consigo no sólo conocimientos, sino también valores, amistades y experiencias que sin duda los acompañarán toda la vida. Me quiero permitir para ustedes una última clase. Les quiero hablar como maestra pensando en qué declaramos cada vez que despedimos el cúlmine del proceso de nuestros Institutanos: somos libres para elegir, pero esa libertad se ejerce con responsabilidad porque habrá consecuencias en cada una de sus decisiones que tomamos.

Podemos caer en la tentación de creer que somos lo suficientemente fuertes para rechazar todas las normas, sin embargo el conjunto de estas constituyen una ética para convivir, por tanto debe existir una reflexión personal y critica sobre el porque aceptamos o rechazamos las normas del "buen vivir".

El buen vivir es un arte que se construye día a día luchando contra la tentación del bienestar individual y pensando en el bien común.

No hay excusas que nos libren de la responsabilidad, no es con capricho y obstinación que se construyen los argumentos para evadir cultivar una sana moral.

La buena vida que todos deseamos implica un trabajo personal y a la vez colectivo, aprender a vivir bien implica reconocer claramente entre lo bueno y lo malo, distinguir entre lo que nos causa un placer inmediato versus lo que nos satisface a largo plazo y que es sostenible en el tiempo.

No crean que los estoy llamando a ser buenos solamente porque desee una docilidad o contener sus ímpetus o ideas juveniles. Muy por el contrario, se trata de aprender la bondad de una manera consciente y activa porque será la única manera de desarrollar una ética personal que contribuya a la base de una política social justa y humana.

Los valores Institutanos cultivados en los años que pertenecieron a esta republicana institución deben verse reflejado en un carácter moral como declara nuestro proyecto educativo. La naturaleza de ese carácter apunta al desarrollo social, a la evolución del pensamiento en todas sus formas que responde a las tantas necesidades de un país en crecimiento, es nuestra responsabilidad educar a nuestros estudiantes para una mejor salud pública, para el desarrollo tecnológico, el desarrollo del derecho, el desarrollo científico, el cuidado del medio ambiente y la naturaleza y el desarrollo de una educación integral y pluralista.

Todos los aprendizajes cultivados en el aula, hábitos, tradiciones, costumbres, valores, cultura que han sido adquiridos en el Instituto deben verse reflejados en una potente transformación social que permita al país ser un lugar cada día mejor para vivir y para convivir.

Institutano, mi llamado es a ti. El día de hoy sé feliz, ama inmensamente, cree en que es posible, crea todo cuanto puedas, descubre, aprende, valoriza lo que tienes, cuestiona, debate con argumentos, trabaja incansablemente, comparte lo que tienes, nunca pierdas la esperanza, cultiva tu fe y honra a quienes son tu familia. Prospera en todo para que seas fuente de bendición para los tuyos y tu país ¡Arriba Institutanos!